



**FABZ**

Federación de  
Asociaciones de Barrios  
de Zaragoza

**PREPAREMOS A LA CIUDAD Y SU ENTORNO PARA  
LAS CONSECUENCIAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO**

El reciente desbordamiento del “Barranco de la Muerte” con sus imágenes de pánico y destrucción, que afortunadamente no conllevó una gran tragedia en vidas humanas, a lo que se suma las inundaciones en diversas zonas de la ciudad y polígonos industriales, nos hacen pensar en los riesgos debidos a fenómenos extremos acrecentados por el cambio climático, van a ser recurrentes y más dañinos.

Las olas de calor, sequías, granizadas, las rachas de fuertes vientos, etcétera van a ser recurrentes, según aseguran los expertos. Los riesgos están identificados, pero ahora hay que reestudiarlos a la luz de los informes científico-técnicos multidisciplinares. Habrá que dotar presupuestariamente medidas para minimizar sus efectos a la población e infraestructuras, con un gran acuerdo de ciudad con la debida participación ciudadana, y por cierto con la premura que requiere la situación. Lo que ha pasado puede volver a pasar, y el “negacionismo” de la tozuda realidad de alguna fuerza política, no puede ser a costa de la seguridad de los habitantes de la ciudad y su entorno.

Es evidente que las primeras medidas tienen que ir en la dirección de reducir drásticamente las emisiones que provocan “el efecto invernadero”, descarbonizando la ciudad, sus edificios y la movilidad tanto pública como privada.

Por todo ello proponemos:

La ciudad tiene que adecuar sus infraestructuras, equipos de salvamento y protección civil, así como preparar con planes de autoprotección a la ciudadanía, y en especial para proteger a la población más vulnerable que son las personas mayores y la infancia. Es evidente que algo ha fallado en el diseño y situación de los nuevos barrios e infraestructuras y equipamientos públicos, corrijámoslo con celeridad.

La ciudad, sus barrios rurales y las poblaciones del entorno, tienen zonas de riesgo ya identificadas: inundaciones naturales por los tres ríos, inundación debidas a intensas lluvias y escasa capacidad de las infraestructuras de desagüe y baja dotación de tanques de tormenta, las debidas al aumento del nivel freático en la margen izquierda y otras zonas, zonas edificadas en dolinas, etc.

Es urgente la revegetación y reforestación urbana, adecuar los centros educativos, tanto en el exterior como sus instalaciones interiores para las ya recurrentes olas de calor.

Tanto la administración local como la autonómica deberán coordinar las actuaciones necesarias en su ámbito competencial para minimizar los efectos dañinos y hacernos más resilientes contra el cambio climático.

Zaragoza, a 13 de abril de 2024